

CUENTOS AJENOS

LA VENGANZA DEL REPORTER

El prefecto leyó la tarjeta que su criado le presentaba, y exclamó tirándola violentamente contra el suelo:

—¡Otro periodista!

El ayuda de cámara permaneció impassible.

—¡Qué gente tan impertinente!... Dile que no tengo tiempo de recibirle.

Bautista iba á marcharse para cumplir las órdenes del amo, cuando la puerta se abrió silenciosamente dando paso al elegante Bourguignon, redactor de *El Francés Independiente*.

—Siento muchísimo molestarle á usted—dijo con acento insinuante;—pero considere usted, señor prefecto, que acabo de recorrer quinientos kilómetros sin otro objeto que el de describir antes que nadie la llegada de S. M. el rey de Iliria á Grenoble, y que me parece un poco duro...

—Ya he dicho todo cuanto los periódicos deben saber—repuso el prefecto impaciente;—todo, ¿oye usted?... La ceremonia, las presentaciones, el programa de las fiestas, las decoraciones, el nombre de los personajes que han de venir... ¿Qué más desea usted?

—Vamos, señor prefecto—insinuó Bourguignon.—*El Francés Independiente* necesita algo más. Es preciso que hablemos y que sea usted indiscreto conmigo.

El prefecto se había erguido con aire colérico.

—¡Yo indiscreto!—dijo:—¿ha olvidado usted con quién está hablando? Me hallo actualmente cumpliendo una misión diplomática. Bautista, acompaña al señor...

Bourguignon quiso responder, pero el prefecto añadió levantando la voz, exaltándose:

—¡No, señor; no puedo decirle á usted nada! Estoy prestando un servicio diplomático. ¡Además, para lo que sirve la prensa!...

Y haciendo un ligero saludo desapareció por una puercecilla lateral.

—¿Qué tal?—dijo el criado adivinando la turbación del reporter:—nuestro amo las gasta así; no le gustan los periodistas...

Un relámpago de impaciencia flameó en los ojos de Bourguignon, que murmuró encogiéndose de hombros:

—Dice que la prensa no sirve para nada?... ¡Ya le probaré lo contrario!

Y salió del despacho irguiendo la cabeza con aire triunfador...

Serían las diez de la mañana del día siguiente, y ya todo el pueblo andaba por las calles apercibiéndose á disfrutar de los festejos anunciados, cuando Bourguignon, recién afeitado y calzado y vestido con impecable elegancia, llegó á casa de Violeta Ballery, la *diva* del teatro de Grenoble, y la mejor amiga del señor prefecto.

La bonita actriz acababa de levantarse, cuando la doncella entró trayendo sobre una bandeja de plata el *bristol* del recién llegado.

—¡Como!—exclamó la joven;—¿un periodista parisién un redactor de *El Francés Independiente*, quiere verme?... ¡Hazle pasar inmediatamente!

Bourguignon entró saludando y sonriendo con aire feliz.

—Usted, señorita, sabrá perdonarme esta visita tan intempestiva...

—No tiene usted de qué disculparse: caballero—repuso la joven subrayando sus palabras con coquetones mohines;—los parisién me encantan. ¿A qué puedo atribuir el honor de esta visita?

Bourguignon sonreía amablemente, mientras pensaba: —«El prefecto es hombre de gusto; la chiquilla es preciosa...»

Luego agregó en voz alta:

—He venido cediendo, sencillamente, al deseo de conocer á la *diva* del Teatro de Grenoble. Cuando describa las fiestas oficiales, quiero hablarles á mis lectores de usted. Tengo por seguro que han de agradecermelo.

—Es usted muy galante—repuso Violeta;—los reclamos con que la prensa nos favorece halagan nuestra vanidad de artistas y nos son muy provechosos.

—Cuando una actriz suma al talento la belleza, los reclamos no son favores, son justicia.

—¡Es usted muy simpático!—exclamó Violeta;—¡ah, qué placer siento conversando con un parisién! La gente de aquí es tan záfia...

—Lo creo—repuso Bourguignon sonriendo ligeramente;—¿y el prefecto?

—Un hombre de *gran utilidad*, como dicen entre bastidores, y generoso hasta la prodigalidad. Pero, concretémos: ¿qué piensa usted decir en su crónica?

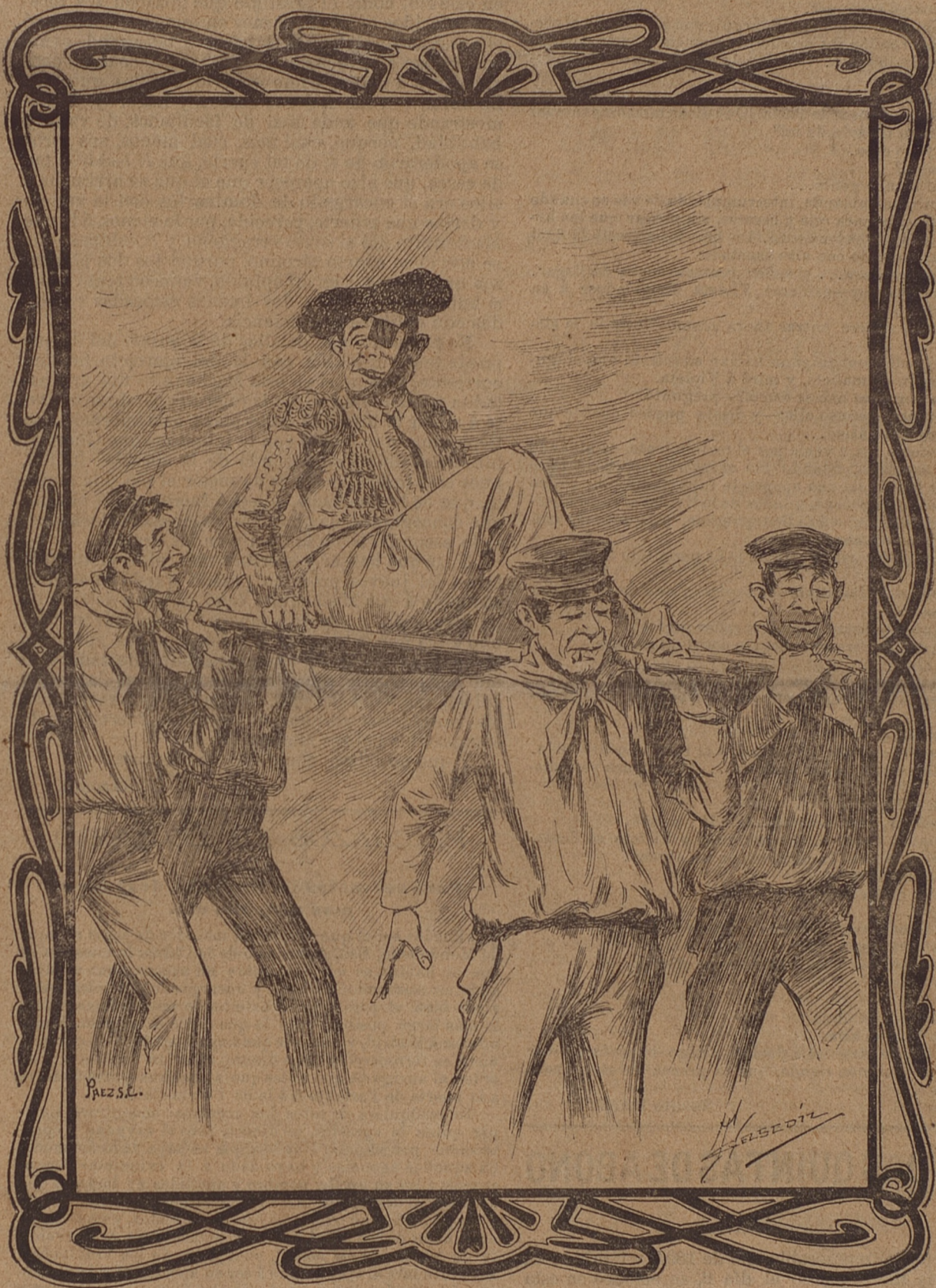
—Lo que usted quiera. Desde luego diré que no cobra usted el sueldo que merece. Después hablaré mal de las otras actrices...

—¡Eso, eso es!—murmuró la *divette* extasiada;—es usted encantador.

—Trazaré á vuelo pluma una silueta de usted, pondré de relieve la estupidez de los empresarios, que la dejan á usted languidecer en un rincón provinciano, sin fijarse en las relevantes cualidades de ingenio, belleza y simpatía que usted atesora...

La joven, hechizada, adelantó el busto, cogiendo entre sus manos las manos del reporter.

LAS OVACIONES DE PROVINCIAS



Matalébreras, 13, 13, 13, tarde.

Toros de Miralcamp, bravos.—«Fatigas» superior, fué llevado en hombros á su casa.... de socorro.—El corresponsal,

COPLERO

IMPORTANTE

LOS MADRILES publicarán dos ediciones: una con la revista de los toros 1.º, 2.º, 3.º y 4.º y otra, que saldrá á la media hora

de terminarse las corridas, con la revista completa de los seis toros. Los ejemplares de LOS MADRILES de la primera edición llevarán dos números regalos. Los de la segunda edición, como de costumbre un número regalo.

—Quedamos en que es usted un muchacho adorable ¿Será usted capaz de decir todo eso?
—Y mucho más, cuanto usted quiera!... Incluso que nadie puede verla á usted sin enamorarse...

—Violota empezó á palmoear.
—De veras! ¿Qué simpático!... ¡Y qué partido debe usted de tener con las mujeres!
—Renunciaría, no obstante, á todas, con tal de gustarle á usted.

—¡Quién sabe!—repuso Violeta riendo;—usted, por lo menos, es un hombre con quien se puede hablar. ¿Almorzará usted conmigo?
—Estoy á sus órdenes.

Bourguignon quiso llevarse á los labios una de las manos, de la joven; ella le contuvo suavemente; diciendo:
—No sea usted impaciente. Los besos, de haberlos deben venir más tarde, á los postres...

—Es usted un ángel.
Continuaron hablando; Bourguignon estrechaba el cerco; su conversación iba siendo por momentos más apasionada, más insinuante. Violeta reía alegremente, dejándose vencer...

Luego dijo:
—Cuéntame cosas de París. ¿Qué dicen mis compañeras? ¿Se acuerdan todavía de mí?
—Sí, ya lo creo.

—¿Quién?
—¡Oh! Mucha gente...
Y siguieron hablando, interrumpiendo de vez en cuando la conversación para reír y besarse, sin pensar que las horas iban pasando velozmente. De pronto apareció la doncella, murmurando con aire asustado:

—Señora, señora... el señor prefecto acaba de llegar.
—Dile que voy—exclamó Violeta dirigiéndose á su dormitorio.

—Pero si quiere entrar ahora mismo—insistió la sirvienta.
Los ojos de Bourguignon habían adquirido una singular expresión de malicia, y miró á Violeta.

—¿Me permites hablar con él?—preguntó.
—Sí, tonto—repuso ella;—y hasta puedes decirle que me es muy antipático...

El prefecto iba y venía por el recibimiento, caminando á largas zancadas. Cuando vio al *reporter*, poco le faltó para caer herido de una apoplejía fulminante. Su rostro había pasado en pocos segundos de la lividez al rojo encendido, y se precipitó sobre Bourguignon, preguntando con voz que la cólera enrojecía:

—¿Qué quiere usted? ¿Quién le ha permitido llegar hasta aquí?
Los labios de Bourguignon tuvieron una leve sonrisa desdeñosa.

—¿Se enfada usted conmigo; señor prefecto?
—No sé... Pero ayer estuvo usted en mi casa.
—¿Y bien?
—Y hoy vengo y le encuentro á usted aquí.

El elegante Bourguignon volvió á sonreír maliciosamente.
Luego dijo:
—Deseaba escribir algo relativo al teatro de Grenoble.

¿Qué quiere usted, señor prefecto?... ¡Cuestiones periodísticas!...
—Ya, ya!...

El prefecto, desconcertado, saludó y se fué.
Momentos después, Bourguignon y Violeta se despidieron en el rellano de la escalera con un abrazo.

—¿Qué ha dicho?
—Nada. Se ha marchado furioso.
—Mejor.

—Lo lamentable sería que volviese
—¿Volverás esta noche?—preguntó ella.
—Sí—repuso el mozo.—Y despues añadió:
—Me quieres?
—Sí

—¿Con toda el alma?
—Con toda el alma.
—Y aun se atreverá á decir tu amigo el prefecto—exclamó Bourguignon riendo, que la prensa no sirve para nada!...

SERGIO BASSET.

LAS DOS QUINTAS DE ABONO

JUICIO CRITICO

Allá por el memorable año de 1894, y también en el mes de Mayo, y creo el día 6, se celebró en esta Plaza una corrida que también era la quinta de abono, é igualmente se lidiaron toros del Sr. Duque de Veragua.

Naturalmente, como en la verificada el jueves último, antes de empezarse, acariciaron los aficionados la idea de que iban á ver una gran corrida y faenas inmejorables, pues aquella que se efectuó en domingo, y ésta en jueves, por haberse suspendido por impedirlo la lluvia, en ninguna de las dos traspasaron de los límites de la regular lo que hicieron el célebre Guerrita, el valiente Reverte, el modesto, entonces de Fuentes, y los veragüenos en la tarde del 6 de Mayo de 1894, como lo que pudieron hacer Bombita y Lagartijo II ante los otros seis que pertenecían al afamado Sr. Duque.

Es decir, que los veragüenos hacen concebir buenas esperanzas á los toreros y renacer el entusiasmo entre los desilusionados y escamados aficionados.

Y ahora vuelvo á ocuparme de las dos «quintas de abono», diciendo que en la del 94 se toreó y se mató un toro como tenía por costumbre Guerrita

cuando le tocaba un cornúpeto de su tipo y gusto, y escuchó una de las muchas ovaciones que en aquel inolvidable año del 94 ganó á granel el afamado torero cordobés, tan ruidosa como fué la que obtuvo Machaquito después que estoqueó, derrochando mucha sangre torera, al veragüeno mejor y de más respeto que salió en la corrida quinta de abono del año... del Maüsser, ó sea de 1903.

Recuerdo perfectamente que, ni el arrojado Reverte, ni el ya por aquella época popularizado Fuentes, hicieron nada de particular, y oyeron, como Bombita chico y Rafael Molina, palmas de los amigos, pitos y chicheos de los que demuestran ser imparciales, porque, si es cierto que el ganado tuvo gran semejanza con el jugado el 7 de los corrientes, en cambio, como el prestigio que gozaban los toreros referidos en el año y mes en que se nos malogró el pundonoroso Manuel García, era tan grande como empezaban á ser sus exigencias, sus faenas no convencieron á nadie, como ocurrió con las que hizo Bombita, con sus mejores deseos, y Lagartijo II, demostrando que anda mal de facultades, de valor y habilidad, porque, cual más, cual menos, sus toros se apoderaron de él de tal suerte, que le *torearon* tan de cerca, que hizo aparecer que el que se arrimaba á ellos era el encargado de dominarlos con la muleta y darlos una muerte, parecida, por lo menos, á la que Machaquito dió al sexto veragüeno, y Bombita al que se corrió en cuarto término, porque los dos pinchazos que le recetó, en mi opinión, valieron tanto como si hubieran resultado dos buenas estocadas recetadas con deliberada conciencia.

No recuerdo más detalles de la quinta del 94 que pueda tener conexión con la del ejercicio taurino corriente, porque si en ésta Machaquito dió una patadita adelantando el pie izquierdo cuando se *arrancó* á matar al toro que cerró plaza, esta operación no tiene ningún parecido con la intencionada que Guerrita hizo de recibir á su segundo de la corrida «ludida», pues este torero, después de meter el pie, ó la muleta, que es lo que hacia, se echó fuera y dejó el estoque conservando una posición dolorosa, y Machaquito lo escondió hasta la bola y en las agujas.

Y, ¿á qué hablar y escribir más, si lo visto en la tarde del jueves próximo pasado quedó en esencia reducido á que Machaquito echó el resto delante de un toro serio, y sus compañeros se achicaron cada uno en la proporcionada relación que sus aptitudes físicas y valor natural lo permitieron? Para nada: sólo me resta añadir que, lo mismo que en la quinta del 94, que en la del 903, los únicos que resultaron los verdaderos reclutas ó «sorches» fueron los de siempre: los pobres aficionados.

Y que no falten, como dirá la empresa.

E. REBOLLO.

PINCHAZOS EN LO DURO

Para ser matador, antes, en, despues y mas allá, etc. etc.

«Puede» ser el que «aspire» á matador de toros natural de Mondoñedo, Boó, Asturias ó de la China; la cuestión es que al hablar se «deje marcar» un acento como si fuese andaluz; zezeando las eses y recargando las jotas. Ataviése bien el pelo y sobre todo ha de mostrar una coleta lo más larga posible; todo lo que dé de sí su pelo. Encamínese á Madrid, y una vez que haya llegado á la corte, si viene en ferrocarril y tiene dinero, tome un cochecito y dé orden al auriga de que antes que á ninguna parte lo lleve á la puerta de Parlante ó á la de Puerto-Chico.

En cualquiera de estos dos «centros» encontrará siempre quien le «preste», no dinero, pero sí «ayuda» y «protección» por sí peta. Una vez que se haya dado á conocer en aquellas agencias y haya dado á la «vindicata» concurrencia á luz su apodo; nombre y apellidos no importa que «los dé»; si dispone de algunos «charpes» convida á café á las personas que más le hayan «prometido», y una vez ya en el calor de las discusiones y planes para el porvenir, (y de los sorbos del moka), cualquiera de los «invitados» se le brindará al «invitador» á ser su apoderado y le prometerá 50 corridas por semana, pues ha de hacerle saber antes de nada, que él es además de redactor taurino del **Cuerno roto**, de Madrid, corresponsal de otros muchos de provincias y extranjero, llegando la exajeración de todo hasta los límites de decirle que envía revistas de corridas al *Papamoscas* de Burgos. El futuro matador se quedará, aunque siempre «avisado», por «mór» de tanto irse de la «mui» el otro, casi convencido de que todo aquello que le cuentan y le proporcionarán «pné» que sea verdad.

Después de haberse tomado todos el cafetito, cuidese muy bien el diestro de no convidar á un segundo «plato» pues por aquellas comarcas hay sujetos que á los cinco minutos de haberse tomado un café, si se lo dan, se traga un *bistef* y hasta una mesa de marmol; se despedirá de sus «amigos» con los consabidos apretones de manos, ofrecimientos de casas: etc, etc.

II

Caminito de buscarse hospedaje, una vez encontrada «su morada», descansará del viaje y de la lata que le han dado «sus amigos». La primera visita que tendrá al día siguiente del de «autos» será la del «periodista» apoderado, el que le repetirá la misma «conversa» que le dió en el café el día anterior, le hará entrega de las tarjetas que ya se ha

confeccionado indicando un nombre, apellido y domicilio y el diestro que «ya representa» también, y sin habérselo mandado el torero le hará entrega de un millar de cartas circulares en las que hace constar entre otras cosillas que su poderdante, sin conocerle más que de un día, mató en Alcobendas el año 1902 de un puntapié á dos toros y asustó á otro más que estaba enchiquerado para correrse. Viene después la factura que el hombre paga, siquiera sea por lo del puntapié, y porque ni el mismo «diestro» sabe ni lo que es una plaza de toros de pueblo. En su vida las ha visto... más redondas; después no viene, sino «vá» un pequeño sablazo para poder obsequiar á... y aquella misma noche se leen en diarios que se tienen por serios, noticiones del tenor siguiente. «Ayer llegó á Madrid, procedente del Centro América, donde ha «pasado» (por todo) ausente de su Patria y hecho una campaña provechosa, el afamado matador de toros Recaredo Nomevéis (*Nimeveréis*), el cual sabemos ejecuta todas las suertes del toreo, sobresaliendo más que en nada en la del «Salto del chuzo» de la que es inventor y de ella tiene patente por dos siglos.

Este mismo suelto va apareciendo en los periódicos que se «dejan coger» por los editores al aire libre, que sin gastarse dos reales se ven servidos.

III

Todos los días visitas y cabildeos, toma de café, aunque esto ya le irá cargando al «mataor», y las contratas no parecen ni se ven por ninguna parte.

IV

Han pasado catorce meses y varias temporadas. Todo está igual; es decir todo no; el «mataor» ha gastado dinero, calzado, saliva y «salú»; cambio de apoderado, nuevas tarjetas, circulares, cafés y conversación.

Pasa otro poco de tiempo, unos seis años, y *al fin* se consigue el figurar en una corrida de vacas. Llega el día de ver «lo de los saltos» y estos efectivamente resultan ciertos, no saltos, sino saltos mortales son los que en cuanto sale la primera res le hace dar al (*Nimeveréis*). De las dos vacas que se corrieron, un par de ellas fueron al corral y el apoderado que le ha acompañado en todo, incluso en el sentimiento, redacta y envía á toda la prensa europea telegramas de este otro tenor.—**Despoblado, 31, 7, 20, tarde.—Torazos de Miura grandotes y cornalones. Nimeveréis, superiorísimo en todo; despachó á los seis** (estos seis serán los amigos que convidaba á café) **de dos estocadas y un pinchazo.—Público emocionado tiróle hasta flores,** (de madera) **Tropa acuartelada.—El Corresponsal.**

Como es natural, este telegrama lo publica exacto la prensa, en su mayoría, por aquello de «si sube» el *Nimeveréis*... Llegan las cuadrillas y el acompañamiento procedentes de **Despoblado** y todo se vuelven plácemes y tomaduras de café.

V

Consiguiese la presentación del drama, digo del torero en la Plaza de Madrid, y después de obsequiar con billetes á unos cuantos de la *clac*, pues en las fiestas de toros también hay *clac*, y empieza la juerga.

El diestro en cuestión viene «precedido de gran fama» (?). Los aficionados, algunos, y parte de la prensa se le han dado. Llegamos al momento culminante de la escena. Lo primero que ejecuta el novel son «cosas» que de todo tiene menos de toreo; el público le aplaude; el *Nimeveréis* se recrece y ya el torero se cree que es «verdad». A la hora de la muerte, el «mataor» comienza con pases barriendo el redondel; el público lo aclama; *Nimeveréis* sigue dando «traspieses»; el público loco.

Por fin desde donde toreó el «mataor» la primera vez, tirase á matar y de buenas á primeras, el toro queda convertido en guardia civil. La estocada resultó envainada por un extraño que hizo el animal. (Esto lo dicen «sus amigos» y algunos revisteros «miopes» en las ediciones respectivas de sus periódicos.)

También se sacan á relucir las frases «desgraciado» «se le fué la mano» (y el brazo por completo) etc., etc.

En el otro toro que asesina hace una faena idéntica á la ejecutada. Parte del público lo aclama, y varios mozos de cuerda le sacan en hombros.

Telegramas á provincias, pláceme, tomaduras de café, y á la siguiente semana toma el matador la **¡¡¡alternativa!!!**

VI

Ya aquí cambia el mataor de apoderado también, no habla con ninguno de los primitivos «amigos» y no conoce á nadie absolutamente, dejando con tres palmos de narices al segundo apoderado que tuvo, que no era periodista, pero que trabajó día y noche por «subirle», y á los que esperaban cuando «llegara» cobrarían los bombos que, cuando no era el torero nadie, le dieron.

El público que no ha presenciado aquella corrida, se entusiasma por lo que le cuentan del nuevo astro-taurino y acude en pelotón á la primera en que figura el neófito y ¡oh decepción! el diestro le resulta uno de tantos engañados como los que «sacaba» en las novilladas que se celebraban los meses de Febrero y Marzo, el gran Casiano, allá por los años 78 al 84.—Pero ocurre una cosa «buena» con dicho público: Que si cien veces toreó el *Nimeveréis*, en Madrid, otras tantas va á aplaudirle

EL DE LA GRADA QUINTA

su «toreo fino».

Cilindros fonográficos.

En el presente mes se pondrá á la venta el libro de los señores Lepina y Villarreal, *Cilindros Fonográficos*. Forma un bien editado tomo con cubierta al cromo, y contiene más de cincuenta diálogos satíricos, algunos de los cuales ya conocen nuestros lectores.

GRAN CUADRO TAURINO

15 céntimos.

Hemos puesto a la venta una magnífica cartulina, tamaño 56 por 50, conteniendo 32 retratos de los diestros siguientes:

Frascuolo, Mazzantini, Quinto, Lagartijillo, Fuentes, Villita, Conejito, Faico, Bonarillo, Montes, Lagartijo chico, Litri, Domingin, Algabeño, Bombita chico, Machaquito, Moreno de Algeciras, Saleri, Chico de la Blusa, Pollo de Valencia, Melones, Revertito, Regaterin Cocherizo de Bilbao, Pepe Hillo, Valentín, Gallito, Bebe-chico, Bonifa, Palomar, Rabanal y Valenciano.

Todos los retratos son de exacto parecido esmeradamente impresos.

Se expende cada cartulina al precio de 15 céntimos.

De venta en la Administración de Los MADRILES, Victoria, 3, librería de ROS, Madrid.

Plaza de toros de Madrid

LA SEXTA DE ABONO

Corrida de toros celebrada el 10 de Mayo, de 1903.

A las cuatro y media, con una tarde fría y con viento, por lo que las capas y gabanes no estorbaron, y después de haber caído un copioso chaparrón, las cuadrillas de Quinto, Bombita II y Machaquito empezaron a ocupar sus puestos para disponerse a lidiar los seis toros de D. José Moreno Santamaría, que se encerraron de antemano para que se les fuera poniendo en libertad por el orden que sigue:

Primero.

Apodado «Gargantillo», era berrendo en negro, capirote, botinero, fino y bien puesto.

De salida acomete al Chano, lo vuelca y le hiere la jaca. Del Pino, de Salustiano y reinando un buen herradero, volvió a tomar el toro seis garrochazos, llenando los picadores al revés a la suerte, y resultando buena una vara de Chano que se aplaudió.

En quites nada, y el toro no pasó de regular. Contó dos vuelcos más del ya citado, y Crespito adornó el morrillo del burel con un par que colocó al cuarteo y por el lado izquierdo.

Gonzalito cuarteó uno bueno por el lado derecho. Crespito dobló y puso, tras tres salidas falsas por cortarle el terreno la res, uno a la media vuelta.

El Quino, de morao y oro, brindó, y haciendo viento, dió ayudados, altos, de pecho y naturales desde cerca, y frente al 1 y con los terrenos cambiados, dió una hasta la bola, entrando desde buen terreno.

El toro no necesitó de la puntilla. (Muchas palmas).

Segundo.

«Belonero», también berrendo en negro, botinero, gordo y cornicorto.

Aguantó 5 varas de Arriero y Alvarez, causando una talegada, por lo que demostró poco poder y bravura.

La lidia fué la de un villorrio, por lo que el tercio fué como el toro; 18 toreros hubo en el anillo.

Variado, salió por delante a parearlo Morenito, el que agarró, metiendo los brazos por su lado y cuarteando, medio par.

Barquero prendió, tras salida en falso, uno trasero y desigual.

Morenito repitió y dejó uno bueno.

Bombita, de azul, tras el brindis de rúbrica, hizo una faena compuesta, como todas, de pases ayudados, de pecho, altos y con la derecha, de cerca, pero dudando y parando poco y siendo auxiliado por la percalina, se conoce porque el torillo humillaba y estaba un tanto descompuesto.

Frente al 3 se le iguló y entrando a matar desde cerca, recató, echándose fuera, un pinchazo. (Pitos tibios.)

Muleteo de nuevo, dudando también, y frente al 1, cuarteando, señaló otro pinchazo. (Pitos.)

Más pases con desconfianza y otro pinchazo por el estilo de los dos primeros. (Pitos.)

Pases, infernal rueda de peones, empeorando la situación del toro y la faena, y frente al 3, recató una buena dolorosa el espada.

Volvió a dar pases, el peonaje siguió maniobrando, y Bombita frente al toril dió una barrenando, recibió el primer aviso y escuchó nuevos pitos.

El toro dobló, se levantó, y el espada lo descabelló (pitos).

Tercero.

«Teodoro», negro meano, astiblancos y cornicorto.

Entre Quilín, Salsoso y Chano le hicieron 7 ojales, y en cambio rodaron por los suelos tres veces, estando la plaza echa un verdadero herradero, y no hubo cogida porque el toro no valió un pimiento.

En el segundo tercio Patatero cumplió con su deber poniendo al relance, y con miedo, medio par; cuando salió por delante, y que fué precedido de dos salidas en falso por cortarle el terreno el toro, y uno trasero cuando dobló. (Pitos.)

Chatín dejó otro medio con alevosía y premetidación. (Pitos y pitorreo general.)

Chatín dobló, hizo una salida falsa y dejó medio pesuecero, (Pitos y una amonestación de Machaquito a los chicos.)

Patatero intervino nuevamente, hizo dos salidas falsas y puso uno entero a la media vuelta.

Chatín hizo salida en falso y agarró otro como pudo.

Machaquito, de morao y oro, brindó y se dirigió al toro, incomodado por lo hecho por sus banderilleros.

Toreó de muleta el niño con pases con la derecha, de pecho y altos, tan ceñido que sufrió varios achuchones, con serenidad y entrando con coraje, dió un buen pinchazo.

Dos pases y recató otro frente al 4.

Empleó varios pases más con la derecha con decisión, y frente al 5, entrando con coraje dió media larga que resultó atravesada.

Meneo de percalina, pases variados, y en tablas del 6 el espada dió dos estocadas seguidas, saliendo por la cara. Rueda de peones, un intento de descabello, un achuchón y desarme, otro intento y un certero. (Palmas y pitos.)

Cuarto.

«Cordón», berrendo en negro, botinero, gordo, alto de agujas y bien puesto.

Pino le puso 4 varas, Chano 3 y Alvarez una; en cambio proporcionó 3 tumbos y ocasionó 2 bajas en caballerizas; hizo la faena humillando, siendo receloso, doliéndose al hierro, volviendo la cara dos veces y declarándose prófugo a ratos.

Cumplió a fuerza de obligarle.

Lo parearon guardando su turno, Maera y Gonzalito, colgándole dos pares enteros y cuatro medios que fueron precedidos de cuatro salidas en falso, y censurados por el público que invadió las gradas porque empezó a llover, que era lo que nos faltaba para aburrirnos del todo.

Quinto cumplió, haciendo aire y lloviznando, dió pases con las dos manos, y desconfiado y en tablas del 1 dió un pinchazo sin entrar a matar con fe.

Muleteo de nuevo distanciado y frente al 7 se tiró otra vez a matar estando el toro desigualado, y agarró una buena estacada.

Quinto.

«Chinito», negro bragao, cornicorto, pero de bonita lámina.

Aguantó 7 puyazos de Alvarez y Arriero, lidiándose al revés, por lo que hubo barullo y nadie pudo quedar ocupando su puesto.

¡Suerte de varas cómo te van poniendo con estos espadas que usas a diario!

Contó 5 vuelcos.

El público pidió que pareasen los espadas, y Bombita agarró los avivadores, y al cuarteo dejó un par caído y trasero.

Barquero coló uno bueno apretando. (Palmas.)

Antolín puso otro abierto.

Bombita dió, perdiendo terreno, pases altos, ayudados por bajo, de pecho y con la derecha.

Frente al 10 se tiró a matar con fe y dió una estocada hasta la bola muy atravesada.

Meneo de percalina; cinco pases con la derecha, uno de pecho obligado y un desarme, y delante del 8 se arrancó de nuevo a matar desde largo, y dió media que ocupó el burel.

Más capotazos y pases, y frente al 3 se tiró a matar y dió una a la atmósfera por lo que se quedó sin toro.

Rueda de peones, pitos, abucheo y un certero descabello.

¡Cómo nos aburrimos!

Sexto.

«Moruno», cárdeno, gordo, y con cuernos no muy desarrollados.

Quilín y Salsoso pusieron 4 varas, sufrieron dos vuelcos y perdieron un caballo.

Ni el toro ni lo que con él hicieron valió ni 30 céntimos.

Con dos pares y medio que pusieron Chatín y Patatero, así a manos de Machaquito.

Este empleó, estando cerca, 18 pases con ambas manos, siendo ayudado por Patatero y Chatín, y resultando la faena monótona.

Frente al 7 se arrancó a matar con coraje y dió una buena.

Eran las seis y treinta y ocho.

EL TÍO CAMPANITA.

Noticias taurinas

Nuevo abono.—Con la corrida séptima del presente abono, que se dará el día de San Isidro, terminan las funciones del mismo. La empresa abre un nuevo abono por cinco corridas.

El cartel estará compuesto por los espadas Mazzantini, Quinto, Fuentes, Algabeño, Bombita II, Lagartijo chico, Machaquito, Pastor y Moreno de Algeciras.

Este matador tomará la alternativa en Madrid el día del santo.

Más corridas.—El día 15, festividad de San Isidro, dará la empresa la séptima corrida de abono. En ella tomarán parte Quinto, Bombita II y Moreno de Algeciras. El ganado lo mandará Pablo Romero.

El día 17, gran corrida extraordinaria de ocho toros que despacharán Quinto, Algabeño, Bombita II y Chico de la blusa.

BARAJA TAURINA DEL AMOR

Con 76 fotografías de toreros.—Cuarenta cartas Veinte preguntas y veinte respuestas.

Precio: 15 y 30 céntimos cada baraja completa, según el tamaño.

De venta en esta Administración.

Por mayor: D. Celestino González, VALLADOLID.

GRAN NOVEDAD

Retratos de los más célebres matadores de toros.

Interesante y artística colección de los diestros antiguos y modernos más afamados, cuyos retratos, hechos a doce tintas, son hermosísimo adorno para una biblioteca ó despacho de todo buen aficionado, y que sirve para recordar la edad de oro del toreo, y hacen olvidar las pantomimas que realizan los toreros de la actualidad.

Precio de cada retrato ¡10 céntimos!

Hasta la fecha van publicados los retratos de los matadores Salvador Sánchez (Frascuolo), Rafael Guerra (Guerita), Antonio Reverte, y José Rodríguez (Pepete).

Se hallan en prensa los retratos de los diestros Lagartijo (el bueno, el gran Rafael I), Luis Mazzantini, Emilio Torres (Bombita), y Rafael González (Machaquito).

De venta en la Administración de Los MADRILES, Victoria, 3, librería, Madrid.

GRAN REGALO

á los lectores de LOS MADRILES

¡por 50 céntimos!

pueden ustedes adquirir la preciosa novela de

EDUARDO ZAMACOIS

titulada

PUNTO NEGRO

!!!Un tomo de 350 páginas

de texto 50 céntimos!!!

Biblioteca "Bebé,"

Ha llegado el cuaderno primero de esta sabrosa Biblioteca picaresca, y estamos seguros de que toda persona que lo lea le va á saber á jalea.

Precio del cuaderno 10 céntimos.

De venta en todos los kioscos y en la calle de la Victoria, 3, librería.

ALMANAQUE

COMICO, FESTIVO Y TAURINO de "Los Madriles," para 1903

Agotadas tres ediciones de este Almanaque, mejor dicho de esta gran medicina nacional, pues así puede llamar se á un libro que como el Almanaque de Los MADRILES sirve de recreo y de seguro para la salud.

No hay más que ver á los señores lectores que lo han comprado; gordos los que eran flacos, jóvenes los viejos, ricos los que antes de leerlo eran unos *solemnes boqueras*, y así sucesivamente.

El Almanaque de Los MADRILES para 1903, contiene artículos y poesías de escritores que en su vida han derramado una lágrima á no ser que les hayan pagado el llanto á seis pesetas por hora, y los dibujos son de artistas que no tienen otra cosa que hacer en este mundo más que *monear*. Por último, el editor es una persona que los miles de duros le sobran por montones, lo mismo aquí que en Chile, y por cuya razón, da el Almanaque de Los MADRILES al ínfimo precio de diez céntimos.

Compren ustedes el tan zarandeado Almanaque, y después que lo hayan leído, daréis las gracias á la Naturaleza por haberos guiado, al ser poseedores de tan querida joya, hacia la felicidad.

De venta el Almanaque (y aún también la felicidad) en la calle de la Victoria, 3, librería de Ros.

Por 5 céntimos

papel y sobres, superior calidad, inglés legítimo, para escribir

cinco cartas.

De venta en la librería de Ros, Victoria, 3, Madrid.

COPLAS Y CANTES FLAMENCOS

Colección de coplas, Cantares, Serranas, Soleares, Seguidillas gitanas, Tangos, Tientos y Güajiras.

UN LIBRITO EN 8.º MAYOR

*** Precio 50 céntimos ***

De venta en Casa de Ros, Victoria, 3, Madrid

Imprenta de J. Sastre y C.ª—Santa Catalina, 3.

GRANDES REGALOS A LOS LECTORES DE LOS MADRILES

31 de MAYO de 1903 — AFICIONADOS: ¡a los toros de balde! — 31 de MAYO de 1903

La empresa de LOS MADRILES agradeciendo al público la cariñosa acogida que viene dispensando a dicho periódico, y en su constante deseo de manifestarle su gratitud, ha dispuesto obsequiar a los lectores con UN REGALO consistente en DOS BILLETES DE DOS ASIENTOS DE TENDIDO DE SOMBRA PARA TODAS LAS CORRIDAS DE ABONO QUE SE CELEBREN EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID DURANTE EL MES DE JUNIO PROXIMO.

Al efecto, desde el número 80 y todos los que se publiquen hasta el día 31 de Mayo de 1903, todos los ejemplares de LOS MADRILES llevan EN UNA DE LAS MARGENES UN NUMERO REGALO.

A la persona que presente el ejemplar de LOS MADRILES con el NUMERO-REGALO igual al que obtenga el premio mayor de la LOTERIA NACIONAL, cuyo sorteo se verificará en Madrid EL DIA 31 DE

MAYO DE 1903, se le regalarán DOS BILLETES DE DOS ASIENTOS DE TENDIDO DE SOMBRA PARA TODAS LAS CORRIDAS DE ABONO QUE SE CELEBREN EN LA PLAZA DE MADRID DURANTE EL MES DE JUNIO PROXIMO.

El agraciado con este pequeño regalo podrá pasar a recoger sus DOS BILLETES A LA ADMINISTRACION DE LOS MADRILES, LOS MISMOS DIAS QUE EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID SE VERIFIQUE CORRIDA DE ABONO, PERO SIEMPRE ANTES DE LAS TRES DE LA TARDE DEL DIA DE LA CORRIDA.

Importante a los señores lectores de provincias y extranjero.

Si el lector de LOS MADRILES favorecido por la suerte se hallara en provincias ó extranjero, recibirá,

una vez visto el número de CORRIDAS DE ABONO CELEBRADAS DURANTE EL MES DE JUNIO, el importe de todas las localidades que al hallarse en Madrid le hubiesen pertenecido, en libros ó billetes de la LOTERIA NACIONAL.

Bastará para remitirle el regalo que le haya correspondido el que envíe, bajo sobre certificado, el ejemplar de LOS MADRILES, favorecido por la suerte, mencionando el lector lo que desea se le ha de mandar.

Importantísimo

TODOS LOS MESES REGALO DE BILLETES para presenciar las CORRIDAS DE TOROS.

Matadores de toros

Joaquín Navarro (*Quinito*). Apoderado: D. José Gimeno, Mercaderes, 72, Sevilla.
 José García (*Algabeño*). Apoderado: D. Federico Escobar, Santas Patronas, 26, Sevilla; y a su nombre: La Algaba (Sevilla).
 Ricardo Torres (*Bombita chico*). Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Jacinto, 46, Sevilla.

Matadores de novillos

Francisco Pérez (*Naverito*). calle de Lepanto, 10. Valencia Apoderado D. Celestino González, Valladolid.
 José Villegas (*Potoco*). Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 11, duplicado, principal, Madrid.
 Anastasio Castilla. Apoderados: D. Manuel García Ambas, Cervantes, 6, segundo, Madrid; y D. Luis Montes, Yturiza, 17, Bilbao.
 Manuel Díaz (*Aguilimpia*). A su nombre, Cádiz.
 Antonio Martínez (*Villares*). A su nombre; calle de la Escalinata, 25, Madrid.
 Juan González (*Faico chico*). Apoderado: D. Alfonso Brackenhoft Pasaje de Escudilleros, 5, Barcelona.
 Antonio García (*Covadonga*). Apoderado: D. Manuel Lasarte, Avila, 5, Hotel Madrid.

CUETO

Guarnicionero de la Plaza de Toros.

Se hacen y alquilan sillas de picar, monturas, guarniciones y arreos de todas clases.

Alcalá, 121, Madrid.

COLECCION GALANTE

De esta nueva é interesante biblioteca, capaz de resucitar a un moribundo, van publicadas en muy poco tiempo, lo que prueba el éxito alcanzado, los siguientes tomos:

- Noche de bodas, por Eduardo Zamacois.
- Semana de Amor, por Luis de Montemar.
- Los Zapatos blancos, por Enrique d'Artagnan.
- El Lacayo, por Eduardo Zamacois.
- El Misterio de Lucia, por Luis de Montemar.
- Camisa Verde, por Enrique d'Artagnan.
- Bodas trágicas, por Eduardo Zamacois.
- La señorita del entresuelo, por Luis de Montemar.
- La noche del estreno, por Félix Limendoux.
- Las medias bordadas, por R. Ruiz López.
- La doncella de mi mujer, por Dionisio Pérez.
- Amar a oscuras, por Eduardo Zamacois.
- Las ligas de Juanita, por J. Menéndez Agustí.
- La vendedora de guantes, por Félix Limendoux.
- La mujer del otro, por Carlos Chies.
- El corsé rojo; por Félix Limendoux.

En todos estos libros puede admirar el lector una literatura galante muy agradable, cada uno de ellos va ilustrado con cuatro láminas, representando las principales escenas.

Todos los tomos llevan una preciosa cubierta en colores.

Cada tomo 50 céntimos.

De venta en la calle de la Victoria, 3, librería.

Se envían a provincias y extranjero, previo el pago anticipado.

!!! Tres grandes novedades!!!

El gato negro (Cuento bufo), con la mar de uñas y bigotes, 10 céntimos.

El Duque (Novelita trágica), 10 céntimos.

El monstruo (Cuento fantástico), 10 céntimos.

Pídanse en todos los Kiskos y puestos de periódicos y en la calle de la Victoria, 3.—Madrid.

TOREROS ESPAÑOLES

Se ha puesto a la venta una magnífico colección de fotografías-cromo litográficas compuesta de 72 tarjetas-retratos de los más afamados toreros españoles, antiguos y modernos.

Precio de la Colección completa:

Pesetas 3 pesetas.

IMPORTANTE.—A todos los que se suscriban por un año a LOS MADRILES se le regalará UNA COLECCION COMPLETA DE TOREROS ESPAÑOLES.

DINERO

Todo su valor por alhajas y papeletas del Monte de Piedad, hasta el 100 por 100. Esta casa es la que cobra menos intereses.

6, PRÍNCIPE, 6

COLECCIÓN MODERNA

Elegantes tomos de 250 á 300 páginas

Van publicados:

- De Carlota M. Braemé: Dora.—Azucena.—Corazón de oro.—Una víctima del gran mundo.—El pecado de una madre.—En el crisol del amor.—Juez y parte y una historia triste.—De las tinieblas a la luz.—Historia de un velo negro.—Espinass en el corazón.—Luchas del corazón.—La expiación de un pecado.—Un matrimonio desgraciado.—El secreto del Duque.—La Mártir del hogar.—La niña mimada.—La novela de una niña.—La tentación de una mujer.—Un casamiento desigual.—Amores sublimes.—A vida ó muerte.—Locura de amor.—Una historia de amor.—Arrepentimiento tardío.—Rosas y espinas.—La moderna Cenicienta.—Camino de oro.—Los amores de Claribel.—La venganza de una mujer.—La estrella del amor.—El castigo de una madre.
- De Hugo Conway: La hija de las estrellas.—Un pecado capital.—Herido por un rayo.
- De Emilio Zola: Los misterios de Marsella.—Sidonio y Mederico.
- De Alejandro Dumas: El crimen de un artista.—Los Borgias.
- De Gustavo Flaubert: Madame Bovary.—Las tentaciones de San Antonio.
- De Alejo Bowvier: La esposa del muerto.—La hermosa Iza.
- De Jorge Sand: La Ciudad negra.—Los maestros músicos.
- De Teófilo Gautier.—El vellocino de oro.
- De León Tolstoi.—¡A la carga!
- De Victor Hugo.—El hermoso pécopin.
- De Ponson du Terail.—El paje Flor de Mayo.
- De Enrique Murguer.—Escenas de la vida bohemía.
- De Demetrio de Merejkowsky.—La muerte de los Dioses, (dos tomos).

- De Enrique Sienkiewicz.—El pan de la emigración.
- De A. Belón y J. Dautin.—El secreto terrible.
- De Ch. Paul de Kock.—El prado de amapolas.
- De Elias Berthel.—El nido de Cigüeñas.
- De Adolfo Belot y Ernesto Daudet.—La Venus de Gordes.
- De Dunois.—El secretario universal español.
- De R. Orts-Ramos.—Tratado completo de teneduría de libros por partida doble, teórico-práctico.
- De M. M. Flores.—Pasionarias. (Poesías).
- Gabriel Ferri.—Escenas de la Vida mejicana.
- De R. B. Girón.—Dramas argentinos ó los crímenes de los celos.
- De Julio Mary.—Un matrimonio de confianza.
- De A. Pous-hikine.—La hija del capitán.
- De Victor Cherbuliez.—Negros y Rojos.
- De A. Daudet.—Los reyes en la emigración.
- De Andersen.—Cuentos.

Precio de cada obra: UNA peseta.

BIBLIOTECA DEL SIGLO XX

- De Paul Feval: Los compañeros del Silencio.—Los Bandidos de los Abruzos.—Los Amores de Angelica.—El rey de la Noche.
- De E. Conscience.—El posadero de aldea.
- De Victor Hugo.—La piedad Suprema. El Papa.
- De Stendal.—La Cartuja de Parma.
- De Maximo Rude.—La Víctima del convento.
- De José de Cuéllar.—Neurosis.
- De Elias Berthel.—Sor Julia.
- De Adol o Belot.—La mujer de Fuego.
- De Pedro Zuccone.—Los Aventureros de París.
- De J. Tourgueneff.—El gentil hombre de la Estepa.
- De A. Dumas (padre).—Los Dramas del Mar.
- De Mery.—El Paraíso Terrestre

- De Erkmann Chatrián.—El tesoro del avaro.
- De Luis Ulbach: La voz de la sangre.—Los secretos del diablo.
- De W Schmidt.—Memorias de un agente de policía.
- De Edgard Poe.—El cadáver delator.
- De Gregorio Miranda.—Jaime el Barbudo.
- De Sterne.—Viaje sentimental.
- De Dumas.—Crímenes célebres.
- De Villars de l'Isle Adam.—El secreto del cadalso.
- De Luis Noir.—La escuadra fantasma.
- De Edgard Poe.—Aventuras de Arturo Gordón Pym.
- De Luis Jacolliot.—Los Cazadores de esclavos.
- De Carlos Nodier.—Teresa Aubert.
- De Federico Soulié.—El león enamorado.
- De Julio Mary.—El carnicero de Meudon.
- De Julio Sandeu.—El hijo pródigo.

Cada obra consta de 150 á 200 páginas y se expenden al precio de SESENTA céntimos.

OBRAS VARIAS

- De Manuel Gil de Oto.—Historia de la prostitución.—Un tomo en 4.º, encuadernado en plancha, con 70 grabados, 6 pesetas.
- Maravillosos secretos de Alberto el Grande, única edición española con grabados. 2,50 pesetas.
- El secretario galante, 0,50 pesetas.
- De Manuel Corral.—¡El Desastre!—Memorias de un voluntario en la campaña de Cuba, 1 peseta.
- Novísimo cocinero universal, con más de 300 recetas, 1 peseta.
- Misterios del lecho conyugal.—Un elegante tomo con cubierta al cromo, 1 peseta.

Todas estas obras se hallan de venta en la Administración de LOS MADRILES,

Victoria, 3, librería de Ros, Madrid.